

EL HUERTO DE LA CUERNA

ALICIA DELICADO CALERO, 14314354.M

SEGUNDO PERIODISMO. FOTOPERIODISMO

Mariló Antón: “Formar parte de un huerto es algo revolucionario”

El huerto de la Cuerna fue el primer huerto ecológico que se fundó en Elche, en el año 2007. La singularidad de este huerto es que está rodeado de palmeras. La Asociación vecinal del barrio de Altabix tuvo que luchar seis años para conseguir la aprobación del Ayuntamiento ilicitano.

Los niños de los colegios de la zona, los jubilados y algunos universitarios de la Universidad Miguel Hernández comparten las parcelas de tierra que les ha cedido el Ayuntamiento para sus plantaciones. El huerto es un trabajo voluntario, nadie cobra ni paga nada por ello, y los productos están destinados al autoconsumo, una de las reglas principales es que no pueden venderse.

La encargada del huerto, Mariló Antón, dice que estar en el huerto requiere una implicación completa, pues es algo más que un trabajo, enseña a pensar, organizarse y relacionarse con los demás. La monitora afirma: “El trabajo es un huerto es algo revolucionario, un verdadero reto para aprender a trabajar en grupo”.



La monitora, Mariló Antón, dice que los ciudadanos sienten curiosidad al pasar por el huerto y están encantados. Por eso, otros barrios también se han sumado a la iniciativa.



A Raimundo Roca le gusta la tierra. Aunque le ofrecieron llevar una finca grande en Castellón, y la rechazó por lejanía. Prefiere la comodidad y amistades del huerto de la Cuerna.



Francisco Arias lleva 4 años en el huerto, lo máximo que se puede estar. Ha ideado un método diferente de cultivar patatas, echándoles paja por encima.



Los estudiantes de la UMH han estado trece semanas realizando un curso en el huerto de iniciación a la agricultura ecológica que ha terminado hoy, día 15 de enero.



Maide Parada no está en el huerto, pero lo frecuenta para consultar dudas acerca verduras, infusiones o los cultivos que desea realizar.



José Francisco Salinas le llevará hoy lechugas a su mujer que le encantan. Tras su experiencia en este huerto, cree que deberían habitar más espacios ecológicos.



Santiago Belló procede de Galicia y le ha costado acostumbrarse al clima de Elche. Explica que la tierra no es igual y hay que adaptar las plantaciones al contexto.



Antonio Belda se dedicó 55 años al textil. Sin embargo, no le ha costado adaptarse a la tierra. Hoy recoge perejil para regalárselo a un amigo que le ha pedido.



Para los jubilados el huerto supone un pasatiempo sano, económico, no necesitan comprar los frutos en el supermercado, y social, ganan amigos, aunque de vez en cuando haya algún conflicto.